

Acciones poéticas post inundación

El caso de La marca del agua

Verónica Capasso, Silvia Andrea Cristian Ladaga

Boletín de Arte (N.º 15), pp. 28-35, septiembre 2015. ISSN 1853-0710

<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/boa>

ACCIONES POÉTICAS POST INUNDACIÓN

EL CASO DE LA MARCA DEL AGUA

POST-FLOOD POETIC ACTIONS THE CASE OF LA MARCA DEL AGUA

Verónica Capasso

capasso.veronica@gmail.com

Silvia Andrea Cristian Ladaga

crisladaga@geardesign.com.ar

Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano |
Facultad de Bellas Artes | Universidad Nacional de La
Plata | Argentina

Recibido: 17/04/2015 | Aceptado: 20/07/2015

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación «Arte de acción en La Plata en el siglo XXI. Registro y análisis de intervenciones artísticas efímeras», que se lleva a cabo desde el año 2010 en el marco del Programa de Incentivos de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y que tiene como objetivo relevar todas las acciones y las intervenciones artísticas de la ciudad efectuadas desde el 2001 hasta el 2013. Dicho proyecto se radicó en el Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano (IHAAA), Facultad de Bellas Artes (FBA). Proponemos abordar las acciones de La marca del agua, grupo surgido luego de la inundación del 2 de abril de 2013 en la ciudad de La Plata. En nuestro análisis, tenemos como objetivo dar cuenta de cómo a través de sus acciones directas (en cuanto a acción y a comunicación), ocupa y construye espacios en la ciudad, tanto en términos territoriales efímeros como en términos políticos.

PALABRAS CLAVE

La marca del agua, espacio, acciones poéticas

ABSTRACT

This work is part of the research project «Art of Action in La Plata in the 21th Century. Record and Analysis of Ephemeral Artistic Interventions», which has been carried out since 2010 under the Incentive Program UNLP and aims to analyze all actions and artistic interventions in the city made from 2001 to 2013. This project was developed in the IHAAA, FBA. We will analyze the actions of La Marca del Agua, a group that emerged after the flood of April 2, 2013 in La Plata. Our analysis seeks to explain how, through its direct actions (both in action and communication), the group occupies and builds the city, territorially and politically.

KEY WORDS

La Marca del Agua, space, poetic actions



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

*«Somos los libros náufragos.
Somos la palabra que emerge de los espejos líquidos, a tomar aire.
Somos un signo de lo posible, el corazón a flote.
Somos lo que queda cuando calla la tormenta.
Somos la marca del agua»
La marca del agua, 2013*

La ciudad es producto de diversos procesos demográficos, económicos y culturales y, a su vez, los procesos y los actores que producen en la ciudad son múltiples. En este ensayo nos proponemos abordar las acciones desarrolladas por La marca del agua, un grupo surgido luego de la inundación del 2 de abril de 2013 en la ciudad de La Plata.²

La marca del agua se formó en junio de 2013 a raíz de la Feria del Libro que la Municipalidad de La Plata organizó en el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha. Como sostiene una de las integrantes, el grupo se formó a partir de dos causas:

Este colectivo surgió para el 2 de junio del año pasado que hacía un mes que se había inundado la Plata y justo el 2 se hacía la Feria del libro en la que no se habían invitado editores de la Plata y en donde se prohibía hablar de Bruera³ y de las inundaciones. Como editoras, porque somos parte de Editoras, formamos parte de Pixel lo que proponemos es pensar esa feria de otra forma (Alessio en Capasso & Ladaga, 2014).

Por lo tanto, un grupo de gente –entre los que se encuentran editores, fotógrafos, diseñadores, artistas, etcétera– decidió juntarse y promover una acción de protesta y de reflexión. Una de las integrantes nos comenta la razón del nombre del grupo.

Lo que siempre tuvimos claro es que nos llamábamos La marca del agua, pero porque es lo que había sido lo que nos había marcado para juntarnos, no porque únicamente intervengamos en espacios que tengan que ver con la inundación [...] lo que nos llama tiene que ver con la inundación o nos invitan a participar de algo que siempre tiene que ver con eso. Pero nada, somos La marca del agua porque surge en un momento histórico (Alessio en Capasso & Ladaga, 2014).

En este trabajo nos centraremos en la descripción y en el análisis de tres *episodios*, manera en la que el grupo ha designado sus acciones. El primero de ellos, como ya se dijo, tuvo lugar en la Feria del Libro realizada en junio del 2013, en el Pasaje Dardo Rocha de la ciudad de La Plata. Este evento no solo fue el primer espacio en el que La marca del agua realizó una acción directa, sino que, también, es el hecho por el cual surge el colectivo. El segundo episodio se realizó en la Plaza Moreno de la ciudad de La Plata el día 2 de abril de 2014, al cumplirse un año de la inundación y en el marco de «Desbordes» –evento que nuclea, a partir de una autoconvocatoria, a gran cantidad de colectivos de arte actuantes en la ciudad–. Y por último, dos días después, el 4 de abril de 2014, tuvo lugar el tercer episodio en el marco de la inauguración de la muestra «Inundación y después», en el Museo de Arte y Memoria, ubicado en 9 entre 51 y 53, de la ciudad de La Plata. Estas acciones serán analizadas más adelante.

En síntesis, por un lado, partiremos daremos cuenta de la importancia de la dimensión espacial en el análisis de las intervenciones artísticas a partir de la producción, de la reapropiación y de la resignificación del espacio de la ciudad. Por otro lado, es significativo resaltar el hecho de que las acciones de La marca del agua se constituyen en acciones poéticas que utilizan el dispositivo texto, a diferencia de otras prácticas artísticas que ocurren en la ciudad de La Plata. Se propone dar cuenta de cómo a través de sus acciones directas (en cuanto a acción y a comunicación), el grupo ocupa y construye espacios en la ciudad, tanto en términos territoriales efímeros como en términos políticos.

EL ESPACIO DE LA CIUDAD

La dimensión espacial en la investigación social y la necesidad de dar cuenta de la articulación entre actores y escalas es importante a la hora de analizar las localizaciones de las acciones sociales y la transformación material del territorio como proceso dinámico. El espacio es una categoría

analítica compuesta por dos dimensiones: material y simbólica. Es un producto natural creado por las relaciones y las interacciones sociales; en síntesis, se define como una construcción social, histórica y temporal. Las relaciones sociales son productoras de espacios y de territorios fragmentados, divididos, singulares y conflictivos; es decir, los espacios están atravesados por las relaciones de poder, de dominación, de expresión, de acción, de resistencia y de lucha. A partir del denominado *giro espacial* se pasó de considerar al espacio como vacío, fijo y muerto, a entenderlo como espacio relacional y performativo (Estévez Villarino, 2012). De este modo, el espacio se construye a través de sus relaciones y es a partir de esto que la noción de espacio público empieza a elaborarse en términos de «práctica, proceso, posibilidad» (Estévez Villarino, 2012: 143). Producir en la ciudad no se circunscribe, solamente, a las actividades económicas, sino que incluyen aspectos sociales, políticos y culturales. Los actores que operan sobre un espacio, organizados y cohesionados en función de objetivos comunes, pueden, entonces, gestar respuestas locales creativas construyendo otros modos de habitarlo.

En oposición a la idea de un espacio público como lugar fijo y estable, retomamos a Michel De Certeau (2000), para quien existen dos formas de ciudad. Por un lado, está la ciudad de la estrategia pensada por los urbanistas, signada por determinadas normas y orden⁴ y, por otro, la ciudad vivida, la ciudad como un lugar practicado. Hay producciones, apropiaciones, reapropiaciones, irrupciones, tomas del espacio para ser habitado a través de ciertas prácticas del espacio de la ciudad y llevadas a cabo en él. En este sentido, la práctica social constituye y produce espacio. Esta propuesta nos sirve también para pensar las prácticas y las intervenciones artísticas de aquellos colectivos culturales cuyas acciones se producen en el espacio público: la calle. Estas intervenciones irrumpen en un espacio de tránsito, anónimo, volviéndolo significativo y generan nuevos espacios de disenso. Por lo tanto, no se trata solo de ocupar espacios, sino, también, de redefinirlos, de crearlos y de *practicarlos*. A su vez, De Certeau, da cuenta del límite de la dominación y del orden señalando la politicidad de prácticas que los sujetos realizan en lo cotidiano. Así, propone analizar acciones que realizan los sujetos, modos en que los sujetos encuentran intersticios desde los cuales operar. De su teoría surgen los conceptos de tácticas y de estrategias, siendo las tácticas el lugar de producción cultural del hombre común, la fortaleza del *débil* frente al poder dominante (De Certeau, 2000).⁵

En síntesis, tanto la noción de tácticas como la de práctica del espacio nos permiten abordar las producciones colectivas artísticas en el espacio de la ciudad, como formas de visibilización y de materialización de demandas, ocupando un lugar-otro y, en cierta medida, deviniéndolo propio.

Por último, lo dicho anteriormente nos parece interesante para pensar cómo las acciones directas de La marca del agua construyen un espacio territorial efímero y simbólico a partir de la pronunciación (del recitado de las poesías). Retomaremos esta cuestión a continuación.

LA MARCA DEL AGUA

En este apartado nos proponemos describir y analizar los tres episodios realizados por La marca del agua. Para ello, resaltamos tres ejes que creemos que le confieren especificidad a estas prácticas. En primer lugar, las acciones directas de La marca del agua son acciones poéticas originales –a diferencia de la mayoría de las prácticas artísticas ocurridas y registradas en el espacio público platense post 2001– ya que utilizan la poesía como forma artística. Esto se halla en estrecha relación con las editoriales independientes de las cuales los integrantes de La marca del agua forman parte: Pixel Editora, Club Hem Editores y Estructura Mental a las Estrellas. La elección del dispositivo poesía está relacionado, entonces, por el grupo editorial (Magallanes en Capasso & Ladaga, 2014) y porque «llevar una poesía a la calle es más lindo que leer un discurso o un manifiesto como que te lleva de la forma; la forma de leerlo, aparte es diferente» (Torres en Capasso & Ladaga, 2014).

Asimismo, otra dimensión que permite dar cuenta de las acciones directas del colectivo en cuestión es el lugar del público, en tanto observador y/o partícipe. Como veremos en la descripción de los episodios de La marca del agua, el público asume posturas diferentes.

[...] los espacios fueron diferentes, la gente se lo tomó diferente. La llegada también fue diferente, en el Museo de Arte y Memoria teníamos a todos escuchándonos porque era un espacio chico; en la Plaza éramos un montón y así todo hubo gente que en el escenario nos dijo: no me enteré cuando fue la intervención (Alessio en Capasso & Ladaga, 2014).

La tercera característica que nos parece importante resaltar, y que se relaciona con el punto anterior, es que las acciones oscilaron entre el espacio institucional y el espacio público. Ello le aportó a cada episodio características y desarrollos particulares.

El primer episodio llevado a cabo por –La marca del agua– y constituyente del grupo– fue en el marco de la Feria del Libro de la ciudad de La Plata [Figura 1] en junio de 2013, organizada por la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de La Plata, la Asociación de Amigos del Pasaje Dardo Rocha y el Teatro Coliseo Podestá. Este evento dejó excluidos de participación –no fueron invitados ya que se privilegió a otros–⁶ a los editores locales, como Pixel Editora, Club Hem Editores y Estructura Mental a las Estrellas, lo que ocasionó alerta y disconformidad entre sus productores.



Figura 1. Feria municipal del libro de la ciudad de La Plata, Pasaje Dardo Rocha (2013). Autor: Dieguillo

A partir de este hecho y de la dura realidad que aún se vivía en La Plata por las inundaciones del 2 de abril, las editoriales Pixel Editora, Club Hem Editores y Estructura Mental a las Estrellas convocaron abiertamente, a través de relaciones directas y vía redes sociales, a intervenir el espacio público del Pasaje Dardo Rocha el día de cierre de la feria, que coincidía con el segundo mes de la fecha en que se produjo la inundación: 2 de junio de 2013.

La propuesta de producción fue realizar una *performance* en la que se leyeran textos poéticos a viva voz, irrumpiendo la actividad de la feria, al tiempo que se registraba toda la acción en fotografías y en video. Los textos fueron producción de autores locales (del equipo de trabajo de las editoras ausentes en la feria), que trataban, fundamentalmente, el tema de la inundación en La Plata y fueron escritos por Omar Crespo, Marcos Saa y Gonzalo Leiva Acosta (éste último se acercó momentos antes de la intervención a proveer un material de su autoría, que se integró inmediatamente para la lectura). En este primer episodio, la convocatoria reunió a diseñadores, a escritores, a artistas plásticos y a fotógrafos; el interés por esta *acción poética* concentró, principalmente, a productores artísticos locales de todas las disciplinas.

La preparación previa consistió en encontrarse dos horas antes de la intervención en la esquina del Pasaje Dardo Rocha para, allí mismo, coordinar cómo iban a implementar la acción, cómo iban a realizar la lectura de los textos, cómo iban a ocupar el espacio desde diferentes puntos de la planta baja y alta, cómo iban a realizar el registro y para practicar un par de veces la lectura en voz alta. Al entrar en el Pasaje Dardo Rocha, el grupo se disgregó y ocupó diferentes lugares de la planta baja y del primer piso del lugar. Al comenzar con el recitado de las poesías, según cuenta el grupo, comenzaron a subir el volumen de la música del ambiente, por lo que terminaron gritando para ser escuchados. Uno de los chicos iba tomando registro con su cámara, tanto de la intervención como de los custodios que comenzaron a observarlos y a acercárseles con el objetivo de frenar la acción. En cuanto a la reacción del público, había gente que se interesaba y otra que no.

Lo que se hizo fue irrumpir en un evento municipal que atraía a mucha gente a partir de una *acción poética*,⁷ con el doble objetivo de visibilizarse como editoriales locales excluidas y con el propósito de denunciar el silencio sobre el tema de la inundación en la ciudad, al cumplirse dos meses de la misma.

La segunda acción se desarrolló en el marco de la convocatoria denominada «Desbordes»,⁸ colectivo de colectivos artísticos y culturales, al cumplirse el primer aniversario de las inundaciones del 2 de abril en La Plata. Se realizó en Plaza Moreno el 2 de abril de 2014. La marca del agua consideró una nueva acción *performática* de similares características que el episodio 1 invitando a leer a las personas que transitaban como público y con la diferencia de que sería en un espacio exterior (Plaza Moreno). En esta oportunidad, se llevaron copias que se repartieron entre los interesados [Figura 2], con un texto poético de Omar Crespo titulado «Hija política no te desentendías», donde no solo se manifiesta una crítica hacia la clase política, sino que se invita a la reflexión al interior de la sociedad local:

[...] la jornada este del 2 de abril (2014) no era solo una crítica al Estado, sino, también, la propuesta de hacer una crítica a nosotros mismos, una crítica a la clase media, una crítica a lo que es la solidaridad, a cómo nos movemos por ciertas cosas y por otras no [...] (Alessio en Capasso & Ladaga, 2014).

"Somos los libros náufragos. Somos la palabra que emerge de los espejos líquidos, a tomar aire. Somos un signo de lo posible, el corazón a flote. Somos lo que queda cuando calla la tormenta. Somos la marca del agua."

Hija política, no te desentendías

Mendoza, marzo 2014 / Omar Crespo

Cuando salimos a la vida, después de los naufragos de la memoria, nos queda esta orfandad de palabra seca, de bote agujereado, de manos que no pueden contener tantas gotas mai paridas.

Caminamos un año de sorpresas que pareció durar un siglo del agua porque el miedo quedó latente y, ahora, aprendices de las tragedias, tenemos que caer en un sola balsa porque, sino, nos come la impotencia de los que no pueden con su inoperancia.

Cuando salimos a la calle la cartografía se nos hace agua y el mapa nos sale a pular geografías. Nos caemos del otro lado de la 72, más allá de la 1, tropezando con la evidencia. El problema es uno solo, pero que viene sucediendo con distintos rostros, quizás hace días, mucho más atrás de que el destino pasara y nos dejara sin ojos y sin piernas.

Fisamos más profundo que la 32, nos volvemos más osados que la 31, y de repente a esa cabeza supuestamente cuadrada y perfecta, le vemos lunares, pozos, la imperfección que nos pone a todos al mismo nivel de desborde, al mismo nivel de impaciencia.

Se dice que en un año ha pasado mucho agua bajo el puente. Hemos tratado de imaginar más puentes entre tanta agua. Nos han crecido las brancas y los amores como vellos y barbas. El amor, desesperado, se fue cayendo de los nidos. Y las brancas fueron trepando por lo más insano del olvido.

Y también, la nostalgia fue reptando como una humedad reptil a la que todos tienen temor de que vuelva a entrar a su casa una y otra vez, que suelte entrar por la ventana.

Tal vez no haya un mandato histórico, pero si hay una noticia que tiene que tener la persistencia del aroma de un tito: los marcas son para recordar si, pero también para aprender que la ternura no es sólo una cuestión de centímetros de agua y que el recuerdo no tiene que ser sino una herramienta para salir a la calle con la jeta descubierta para decirle al prójimo: "perdon, me equivocué, no salí a resguardar lo más corpóreo de tu alma"

Las catástrofes no tienen UNA voz, no pueden arrogarse un lujo solista, porque necesariamente es polifónica para que el NOSOTROS nos de una caricia o una cachetada.

No podemos ahogar en sinceridad, ni caer en la ruleta rusa de la demagogia: cuando encontramos un mensaje colectivo a pesar de las diferencias, a pesar de las alturas, a pesar de los colores, empezamos a entender la atmósfera de los espacios vitales: porque esta piedra fundadora de risa y llanto, es el espacio que queremos y quitamos porque tal vez aquí nacimos, o nos vimos nacer mientras el tiempo nos fue acostumbrando a este vicio de volver a ella, a sus brazos, comprometidos

porque aquí, alguien viajó para estudiar o buscándose un destino, como mi vieja, que sin sueño profesional, vino a trabajar en los oficios del olvido, como tus hijos, que verán la crónica del desborde y se jurtarán en una esquina, en una plaza a beberse la memoria que dijo: "aquí, aquí estuvimos"

Parados, como entonces, en la intemperie, nos preguntamos qué crónica nos concierne, qué memoria debemos activar para que lo solidario sea de todos

y no sólo del que le sobra.

Hija política, no te desentendías porque la indiferencia es el peor cáncer: nos carcome ese país sin presidente que llamamos alma.

Sabiéndonos escasos, cortos de horizonte hay momentos en que necesitamos estallar en una canción común

como si todos supiéramos tocar la guitarra menos jiji y más profunda para darle a este fogón la densidad de un gesto, que sabe que no puede rescatar lo perdido pero que se anima a resucitar nuestra parte más noble, más pragmática pintarla en un solo grito.

Porque hay que comprender, de una vez por todas, que no podemos hacer la fiesta del fantasma que juega a que todo ya pasó y hace lindos dibujos: la paz es ir encontrando soluciones, no hacerse el desentendido.

Hija política, no te desentendías porque la indiferencia es el peor cáncer: nos carcome ese país sin presidente que llamamos alma.

"Somos los libros náufragos. Somos la palabra que emerge de los espejos líquidos, a tomar aire. Somos un signo de lo posible, el corazón a flote. Somos lo que queda cuando calla la tormenta. Somos la marca del agua."

DESBORES
PUNTO DE ENCUENTRO DE ACCIONES CULTURALES

2-ABRIL-2014
PLAZA MORENO

LA MARCA DEL AGUA

Figura 2. Panfleto distribuido en el marco de «Desbordes» (2014). Autor: Dieguillo

Esta acción, a diferencia de la anterior, sumó a gente del público y, así, entre ochenta y cien personas irrumpieron con sus voces alrededor de las 18:30 horas, cuando los demás colectivos también accionaban con sus prácticas sobre los hechos del 2 de abril de 2013 [Figura 3].



Figura 3. Plaza Moreno, primer aniversario de la inundación del 2 de abril. Acción en el marco de «Desbordes» (2014). Autor: Dieguillo

En síntesis, esta segunda lectura en la plaza Moreno se constituyó en una intervención colaborativa que aunó a múltiples voces e impactó sorpresiva y positivamente al grupo:

Se puede leer una poesía, pero poder gritarla es otro paso superior a leerla, ¿no? Y lo que paso ahí fue que, bueno, que tanta gente se haya sumado. Mucha gente grande, digamos, había de todos los niveles, gente que participaba en la organización, gente que se sumó porque vio el papel, había quinientas copias y que ochenta personas hayan leído es increíble (Magallanes en Capasso & Ladaga, 2014).

Finalmente, la tercera acción *performática* se manifiesta también en el marco de los actos conmemorativos que se llevaron a cabo en toda la ciudad de La Plata el 2 de abril de 2014. La marca del agua, recibió una invitación para participar con un acto performático en el evento organizado para el 4 de abril en el Museo de Arte y Memoria, en La Plata. El mismo incluyó una exposición de fotografías con aportes de la comunidad y de fotógrafos que cubrieron los hechos del 2 de abril, participación de colectivos artísticos y una charla abierta donde exponía el Juez en lo Contencioso y Administrativo Luis Federico Arias, entre otros disertantes. Los organizadores plantearon realizar la intervención dentro de un horario del cronograma, mientras que la contrapropuesta de La marca del agua era generar sorpresa, por lo que pedían que no se programara ni el momento ni la hora de la intervención. A su vez, propusieron que participe de las disertaciones una persona que había estado en los barrios trabajando con intervenciones visuales a través del proyecto «Volver a habitar».⁹ Ante la negativa de ambas cuestiones, decidieron realizar la irrupción de todos modos. En el momento en que se le cedió la palabra al Juez Arias, y este iba a iniciar su disertación, La marca de agua irrumpió en la sala leyendo a viva voz el texto «Hija política no te desentieras» y entregando, a su vez, copias al auditorio. Algunos acompañaron con la vista la lectura de la poesía y otros con el recitado. Luego de esto, todos quedaron unos minutos en la sala en profundo silencio y, posteriormente, los integrantes de La marca de agua se retiraron y dieron paso al comienzo de la exposición del Juez.

REFLEXIONES FINALES

A partir de la descripción de estos casos, podemos decir que el acto de pronunciación irrumpe en un espacio, ya sea urbano (en el caso de la Plaza Moreno) o institucional (Pasaje Dardo Rocha / Museo de Arte y Memoria); manifestando un disenso y visibilizando –para no olvidar– lo acontecido con la inundación del 2 de abril. Es por ello que sostenemos que existen múltiples modos de practicar y de significar la ciudad, habiendo una desigual distribución del espacio y una disputa por el uso que se le da. Así, la negociación y el conflicto son inherentes al espacio, el cual se entiende como práctica y como proceso. Los reclamos y las demandas de los sujetos que practican la ciudad, en este caso expresadas en sus intervenciones artísticas, constituyen una ocupación del espacio para dar visibilidad a su causa. Producir *en* la ciudad y producir *la* ciudad son dos procesos que, en términos analíticos, son distinguidos pero que, en la práctica van de la mano, con los mismos actores sociales en juego. Estas acciones, que operaron como tácticas ocupando un lugar-otro, en el sentido de De Certeau, tuvieron como objetivo la idea de visibilizar un daño operado por la desidia gubernamental. Pero, como ya se dijo, no solo las acciones fueron una crítica al Estado en todos sus niveles, sino, también, a la propia clase media. No se puede dejar de observar que, a diferencia de los otros colectivos artísticos y culturales actuantes en la ciudad de La Plata, La marca del agua congrega a personas en torno a acciones que responden más a un agrupamiento por eventos que al concepto de *grupo*. No se impone un *corset* con un planteo de asociación donde haya que cumplir reuniones semanales, roles específicos, actividades pautadas y un cronograma de acciones para mantener el espíritu de conjunto. Asimismo, si bien los colectivos suelen ejercer una práctica horizontal en cuanto a la toma de decisiones, también es cierto que algunos integrantes se erigen en líderes y son quienes ayudan a «mantener la invitación», en términos de Marcela Martínez (2011). Ella menciona que «la mayor destreza que se pone en juego en el despliegue de proyectos sociales es, justamente, la capacidad de mantener activa una convocatoria, de alentar a la reunión de los cuerpos pensados desde la intervención» (Martínez, 2011: 15). No se advierte en La marca del agua esta preocupación, ya que la conformación de este grupo es abierta. No se definen en términos de *grupo* –cerrado–, no es un colectivo –semiabierto / cerrado–, sino que, a partir de una propuesta, se plantean acciones en línea con sus intereses.

Por último, podemos decir que La marca del agua se constituye como herramienta de acción y de comunicación. Herramienta de acción en tanto se agrupa en torno a una fecha, a una convocatoria, a una operación que nuclea a interesados y generan la producción:

[...] nos habíamos juntado personas que no nos habíamos visto nunca, digamos que no habíamos trabajado nunca. [...] Entonces, es un grupo no formal. En el cual se generó una intervención y ya sabemos a quién le podemos decir vamos a hacer esto ¿Te prendés? ¿Qué proponés?, es muy abierto (Alessio en Capasso & Ladaga, 2014).

Y herramienta de comunicación por las acciones en las cuales la palabra, la pronunciación, es el material *performático*, que irrumpe en los territorios urbanos y es parte de la construcción de la representación de la ciudad. Se partió aquí de entender la ciudad como producto de diversos procesos: producción de territorio, soportes físicos, procesos económicos, culturales, etcétera. Es interesante pensar que la idea de producir la ciudad no se restringe solo a lo económico y es por ello que es necesario identificar y dar cuenta de los actores sociales y de las relaciones sociales que están por detrás de los procesos que producen la ciudad y que la constituyen (Pírez, 1995). Entre estos actores, nuestro interés versó en dar cuenta de las prácticas artísticas de La marca del agua. En síntesis, se puede ver cómo ante el hecho de la inundación y ante el ocultamiento de los sucesos del 2 de abril del 2013 en la ciudad de La Plata, surgieron acciones colectivas que devinieron en la ocupación y, al mismo tiempo, en la creación de espacios, en este caso a través de una acción poética *performática*. Como podemos ver, la marca del agua sigue aún vigente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Capasso, V.; Lagada, S. (2014). *Entrevista a Celestina Alessio, Agustina Magallanes y Guillermo Sebastián Torres*. La Plata. Puede pedirse a capasso.veronica@gmail.com.
- De Certeau, M. (2000). «Introducción general», «Capítulo III. Valerse de: usos y prácticas» y «Capítulo IX. Relatos de espacio». En *La invención de lo cotidiano 1*. México: ITESO.
- Martínez, M. (2011). «Sostener una invitación. La gestión de proyectos comunitarios». En *Construcción de Proyectos en Ciencias Sociales: investigación cualitativa, acción social y gestión cultural*. Buenos Aires: CAICYT - CONICET.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- Capasso, V. (2013). «Después de la inundación. Una propuesta para volver a habitar el espacio» [en línea]. Consultado el 2 de noviembre de 2015 en <http://blogs.unlp.edu.ar/arteaccionlaplataxxi/files/2014/05/Luxor_Volver-a-habitar_Trabajos.pdf>.
- Estévez Villarino, B. (2012) «La idea de espacio público en geografía humana. Hacia una conceptualización (crítica) contemporánea» [en línea]. Consultado el 2 de noviembre de 2015 en <http://ddd.uab.cat/pub/dag/dag_a2012m1-4v58n1/dag_a2012m1-4v58n1p137.pdf>.
- Pírez, P. (1995). «Actores sociales y gestión de la ciudad» [en línea]. Consultado el 2 de noviembre de 2015 en <http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas/pirez_actores.pdf>.

NOTAS

¹ Becaria de Investigación Tipo A, Instituto de Historia del arte argentino y americano, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.

² El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación «Arte de acción en La Plata en el siglo XXI. Registro y análisis de intervenciones artísticas efímeras» que se lleva a cabo desde el año 2010 en el marco del Programa de Incentivos de la Universidad Nacional de La Plata y que tiene como objetivo relevar todas las acciones e intervenciones artísticas de la ciudad efectuadas desde el 2001 hasta el 2013.

³ Pablo Bruera, intendente de la ciudad de La Plata en funciones al momento de la publicación del artículo.

⁴ La ciudad de La Plata, fue una ciudad diseñada y planificada desde su fundación y pensada en su formato de cuadrado, cuyos ejes históricos aún hoy se conservan. La traza de la ciudad, concebida por el arquitecto Pedro Benoit, se caracteriza por una estricta cuadrícula y sus numerosas avenidas y diagonales, siendo las Avenidas 51 y 53 las que encierran el llamado Eje Monumental de La Plata.

⁵ Con relación a las tácticas y a las estrategias De Certeau explica: «[...] llamo táctica a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio [...]. Aprovecha las ocasiones y depende de ellas [...]. No guarda lo que gana. Este no lugar le permite, sin duda, la movilidad, pero con una docilidad respecto a los azares del tiempo, para tomar al vuelo las posibilidades que ofrece el instante. Necesita utilizar las fallas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario» (2000: 43).

⁶ No hay una razón declarada que sustente el motivo por el cual no fueran invitadas todas las editoriales de la ciudad. Las mencionadas son editoriales independientes, de autogestión y activas en cuanto acción ciudadana.

⁷ El grupo autodenomina así su actividad: acción poética.

⁸ Desbordes fue un colectivo de colectivos autoconvocado que realizó diferentes intervenciones artísticas al aire libre en la Plaza Moreno de la ciudad de La Plata el 2 de abril de 2014. Constó de una galería, una radio abierta, un ámbito de charlas y un cine y se constituyó en un punto de encuentro de diversas expresiones. La experiencia agrupó a más de treinta colectivos.

⁹ Para más información, ver «Después de la inundación. Una propuesta para volver a habitar el espacio» (Capasso, 2013).

Cita recomendada:

Capasso, V.; Ladaga, S. A. C. (2015). «Acciones poéticas post inundación. El caso de La marca del agua». *Boletín de Arte*, año 15 (15), pp. 28-35. La Plata: Facultad de Bellas Artes. UNLP.